**RELIGION**

1. **Cuáles elementos cristianos debemos elaborar en nuestro Proyecto de Vida.**

**Rta:** Incorporar elementos cristianos en nuestro Proyecto de Vida significa centrarnos en valores que reflejan las enseñanzas de Cristo. La caridad, la humildad, el amor al prójimo, la justicia y la misericordia son pilares fundamentales que guían nuestras acciones diarias. Estos valores no solo nos orientan hacia un camino de bondad y servicio, sino que también nos ayudan a construir una vida coherente con los principios cristianos. Al diseñar nuestro Proyecto de Vida, es esencial considerar cómo nuestras decisiones y metas reflejan estos valores, asegurándonos de que nuestras acciones estén alineadas con el amor de Dios y el bienestar de los demás. Además, el perdón es un elemento clave que debemos cultivar, no solo hacia los demás sino también hacia nosotros mismos, comprendiendo que todos somos imperfectos y necesitamos la gracia divina para mejorar cada día.

Otro elemento vital es la fe, que actúa como la base de nuestras decisiones y como un faro en momentos de incertidumbre. La fe nos impulsa a confiar en Dios y en sus planes para nosotros, incluso cuando las circunstancias parecen adversas. Además, la oración y la vida sacramental son prácticas que debemos incluir en nuestro Proyecto de Vida, ya que nos mantienen conectados con Dios y fortalecen nuestra relación con Él. La oración diaria, la participación en la Eucaristía y la confesión regular son formas de mantener viva nuestra fe y de renovar nuestra mente y espíritu. Al integrar estos elementos cristianos en nuestro Proyecto de Vida, no solo nos acercamos más a Dios, sino que también encontramos un propósito más profundo y duradero en nuestras acciones y decisiones.

(NOTA: No tienes que escribir todo, tu decides hasta donde)

1. **Descubre la misión de Jesús en tu Proyecto de Vida.**

**Rta:** Descubrir la misión de Jesús en nuestro Proyecto de Vida implica reconocer que somos llamados a ser sus discípulos en el mundo actual. Jesús nos enseñó a amar sin condiciones, a servir a los demás con humildad, y a buscar la justicia y la paz en todas nuestras acciones. Al identificar la misión de Jesús, comprendemos que nuestro Proyecto de Vida no es solo acerca de alcanzar metas personales, sino de vivir en armonía con los valores que Él nos enseñó. Esto significa que nuestras decisiones, grandes y pequeñas, deben reflejar un compromiso con el bien común, la solidaridad con los más necesitados y la promoción de la dignidad humana. La misión de Jesús nos invita a ser instrumentos de su amor y paz en el mundo, a llevar esperanza a quienes la han perdido y a ser luz en medio de las tinieblas.

Además, la misión de Jesús en nuestro Proyecto de Vida nos llama a ser agentes de transformación en nuestras comunidades. Esto puede manifestarse a través de acciones concretas, como el voluntariado, el trabajo por la justicia social, o simplemente siendo un testimonio vivo de los valores cristianos en nuestro entorno diario. Jesús nos invita a salir de nuestra zona de confort, a tocar las vidas de aquellos que nos rodean, y a ser portadores de su mensaje de salvación. Al descubrir y aceptar esta misión, encontramos un sentido más profundo en nuestras vidas y nos alineamos con el propósito divino que Dios tiene para cada uno de nosotros. La misión de Jesús no es solo un llamado a la acción, sino también a la reflexión y a la constante búsqueda de cómo podemos vivir más plenamente de acuerdo con su voluntad.

(NOTA: No tienes que escribir todo, tu decides hasta donde)

1. **Cómo asumir la plenitud de Jesús en tu vida, que no llega por evolución ni revolución social; solo llega por la acción de Dios.**

**Rta:** Asumir la plenitud de Jesús en nuestra vida es un proceso que requiere apertura y entrega total a la voluntad de Dios. Esta plenitud no se logra a través de logros humanos ni mediante cambios sociales, sino que es un regalo que proviene únicamente de la acción divina. Para recibir este don, es fundamental mantener una relación constante y profunda con Dios, cultivando una vida de oración y buscando Su guía en cada aspecto de nuestra vida. Aceptar la plenitud de Jesús implica reconocer nuestra dependencia de Él, confiar en Su amor incondicional y permitir que Su gracia transforme nuestro ser interior. Esto nos lleva a vivir en paz, con un corazón lleno de alegría y gratitud, independientemente de las circunstancias externas.

Para vivir en la plenitud de Jesús, también es esencial estar abiertos a la acción del Espíritu Santo, quien nos guía y nos fortalece en nuestro caminar diario. La lectura y meditación de la Palabra de Dios, junto con la participación en los sacramentos, son medios a través de los cuales podemos experimentar esta plenitud. Además, es importante estar dispuestos a dejar atrás viejos hábitos y actitudes que no están en consonancia con la vida que Jesús nos invita a vivir. La plenitud en Cristo es una experiencia de libertad, donde nuestras preocupaciones y temores son reemplazados por la confianza en Su poder y amor. Al permitir que Dios obre en nosotros, nos convertimos en instrumentos de Su paz y amor, reflejando a Cristo en nuestras acciones y decisiones diarias.

(NOTA: No tienes que escribir todo, tu decides hasta donde)